



Según Alcalá Zamora, la mayoría sería republicana.

—Unas elecciones serían tan temibles para el Régimen actual que creo no las haya de ninguna clase.

El número de diputados de cada partido político depende de la verdad con que se hagan las elecciones.

De verificarse éstas normalmente, creo que habrá una gran mayoría republicana.

Los restantes puestos se los disputarían monárquicos y socialistas.



Según Pradera, no importa...

—No puedo hacer augurio alguno acerca del futuro Congreso de Diputados por la sencilla razón de que ignoro la suerte que han seguido los tinglados de la gran farsa, al cabo de los seis años de entumecimiento transcurridos. Lo que puedo decir es que el Congreso no será representación de la Nación. Y para asegurarlo no hace falta ser profeta. Basta recordar cómo se constituyó antes del 13 de septiembre de 1923. Era aquel pseudo-órgano del Estado el secuestro de la soberanía nacional por los partidos políticos. Pues eso mismo será ahora; porque no habiendo cambiado nada en sus principios constitutivos, no hay razón para creer que cambie de naturaleza. Triunfen los monárquicos, triunfen los republicanos, triunfen los comunistas, el Congreso será todo menos el órgano legislativo nacional. (Foto César Benítez.)

Preguntas de Estampa



Según el marqués de Alhucemas, triunfarán los monárquicos.

—Si, como fervientemente deseo y procuro, luchamos juntos los hombres liberales monárquicos, llevando por bandera un amplio programa de reformas que demuestre que la Monarquía española no es incompatible con los avances y progresos que ya ni se discuten en otros pueblos, como Inglaterra y Bélgica, y a ese programa se une el propósito de exigir en las Cortes las responsabilidades dimanantes de la Dictadura, estoy seguro de que unas elecciones sinceramente celebradas darían una gran mayoría a esa bandera, permitiendo a los que la enarbolaran afrontar con éxito las grandes dificultades del momento actual de nuestra política.

Claro es que a las futuras Cortes vendrán también núcleos socialistas y republicanos en número bastante mayor que el que obtuvieron en los comicios anteriores a la Dictadura (porque ésta ha hecho más prosélitos contra el Régimen que todas las propagandas idealistas); pero ni ello puede ser obstáculo para la sinceridad del sufragio, ni debemos lamentarlo los que amamos la libertad, pues el acicate de esos núcleos servirá para que los liberales monárquicos aceleremos el paso para la implantación de nuestras reformas.

De todas maneras, no me cabe duda de que, respondiendo las elecciones al sentir general de España en los momentos actuales, la mayoría de las futuras Cortes será monárquica. (Foto Benítez-Casaux.)



Según Sánchez de Toca, la mayoría será monárquica.

—Creo que habrá una mayoría monárquica, aunque ésta sea de muchos matices. También supongo que habrá una numerosa oposición, en la que los socialistas tendrán más puestos que los republicanos.

(Foto Vidal.)



Según el conde de Bugallal, habrá una gran mayoría monárquica.

—En el nuevo Congreso habrá gran número de republicanos que puede crecer el número de republicanos han determinado la vehemencia en las puestas mayor número de republicanos que ser un temor por el número. La mayoría ¡Ojalá fuera tan compacta como consiguiera, creo que los republicanos tendrían más puestos que los socialistas.

¿Cómo va a ser el Parlamento futuro



Según Besteiro, quizá no haya elecciones.

—Siento mucho no poder contestar a la pregunta, porque, por no poder, dudo hasta de que haya elecciones y de que se reúna el Congreso en una fecha relativamente próxima.

(Foto Vidal.)



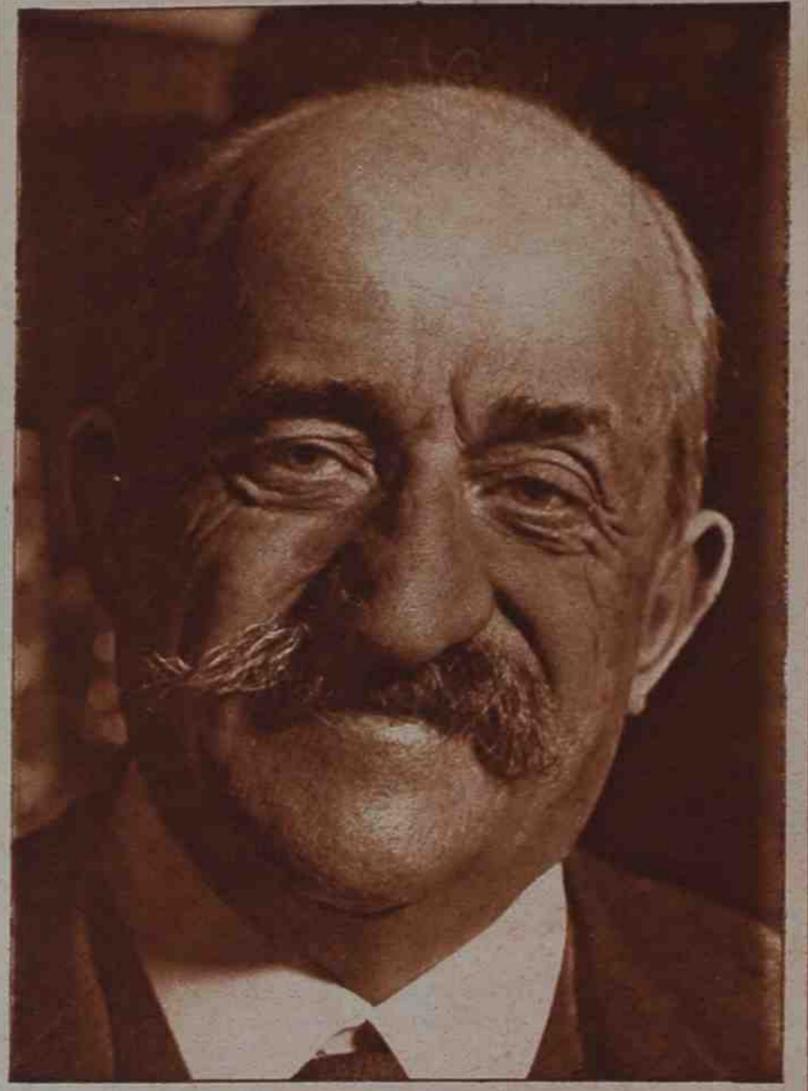
Según Ossorio, si las elecciones no son sinceras, lo mismo da...

—Si las cosas siguen por donde van—alcaldes de Real orden, concejales a título de mayores contribuyentes, gobernadores consignados a los candidatos, reparto amigable del mapa electoral de España, funcionamiento a todo vapor de la máquina de Gobernación, reinstalación de los viejos cacicatos, etc., etc.—lo mismo da que salgan unos candidatos que otros. El sufragio seguirá deshonrado, las Cortes volverán a ser ineficaces y perturbadoras, y cuantos intervengan en la jarsa caerán envueltos en el mismo desprestigio, como autores, como cómplices, como encubridores o como espectadores bobos, aunque no desinteresados.

Volver a esto después de seis años de dictadura, es un verdadero crimen. Y adviértase que estas elecciones, primeras después de aquel eclipse de la libertad y del derecho, marcarán carácter para las sucesivas, enseñando a las gentes que aquí no hay redención sino por los medios revolucionarios.

Los que de veras no quieren esa resurrección de todo lo carcomido, deberán provocar una campaña de agitación popular con el lema: «Dejencia o abstención». Quienes se empeñan en mantener a España en esa miseria política, que se queden solos, que lo hagan solos. Ya veremos las consecuencias de ese apartamiento colectivo.

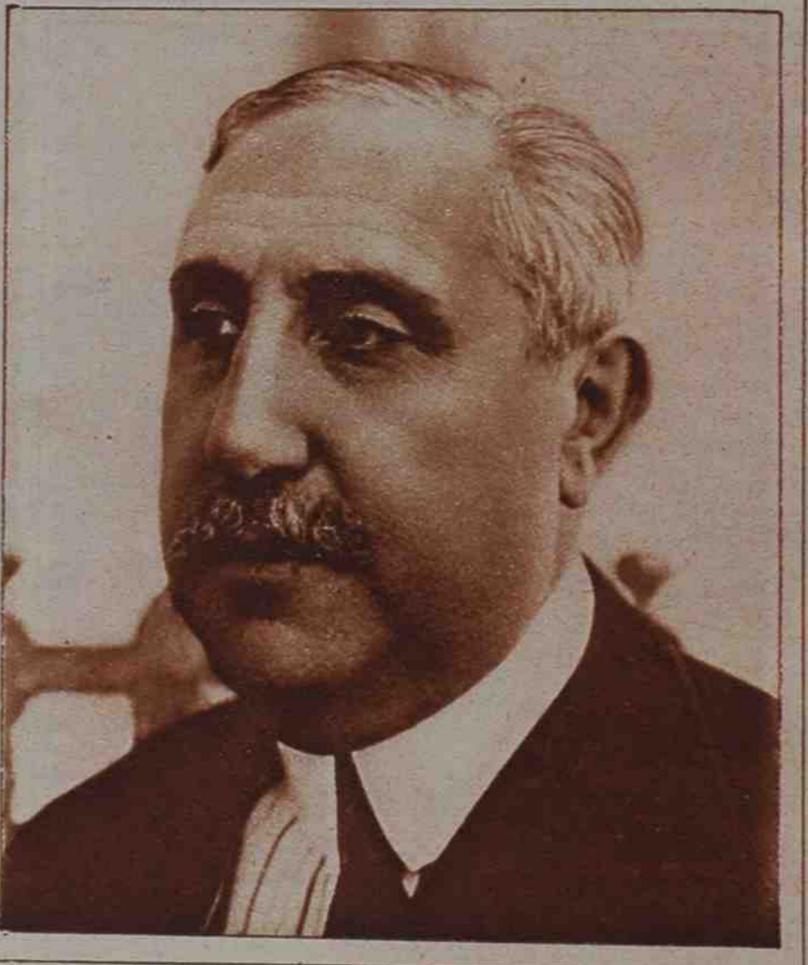
(Foto Amado.)



Según el conde de Romanones, es imposible calcular.

—Es imposible hacer un cálculo no conociendo siquiera el número de candidatos que se presentarán. Mi deseo sería que las Cortes estuvieran formadas por hombres nuevos, pero esto sería un milagro y yo no creo en él. Los hombres pueden tener las ideas que quieran, pero ese hombre en cuanto se hace candidato ya no es más que esto: un candidato y solamente aspira a ser elegido. Esto no ocurre solamente en España, sucede igual en el Extranjero.

(Foto Zapata.)



Según el conde de la Morteira, no puede conjeturarse...

—Esta es una pregunta para adivinos. Sin haber empezado a actuar, sin haber hecho propaganda, el pueblo no se ha polarizado todavía y no pueden hacerse conjeturas acerca de cómo estará formado el nuevo Congreso.

Ni siquiera pueden utilizarse como base los procedimientos electorales de 1923, pues pudiera ocurrir que se variase la forma de realizarse las elecciones; pudiera no convenir hacerlas por distritos. Cuando los oradores hagan sus campañas y el pueblo vaya polarizándose, entonces se irá viendo el ambiente que existe.